

Revista Periódica Diplomática

DIRECTOR Y PROPIETARIO: MANUEL DE A. TOLOSA

Oficinas: calle del Barquillo, núm. 13 entresuelo. Apartado postal núm. 48.

AÑO II.

Madrid 5 de Marzo de 1902.

NÚM. 6.



Excmo. Sr. Duque de Vista Hermosa.

Excmo. Sr. Duque de Vista Hermosa.

Cuando á los méritos que concede un abolengo noble y de prosapia se logra unir un natural digno y levantado, y á todo esto se añade una historia brillante, activa, merecedora ciertamente de la admiración de propios y de extraños, nada más natural que lograr el respeto y la consideración de todos los compatriotas.

¿Qué menos puede concederse á diplomático tan ilustre como el Sr. Duque de Vista Hermosa, que en mil ocasiones, durante su carrera ha sabido dejar, merced á su talento y á su hidalguía, en puesto muy alto los prestigios de esta España, á la que tanto quiere y por la que tanto se ha desvelado?

Siguiendo contraria conducta á la de otros aristócratas, ha sido nuestro defensor entusiasta y acérrimo en el extranjero, y él, mejor que nadie, ha sabido corresponder á la confianza que en sus manos hubo de depositar la nación y el Gobierno.

El Excmo. Sr. D. Narciso García Loygorri, que perteneciendo á la carrera diplomática, honra hoy á este esclarecido Cuerpo y á España, ha ocupado puestos importantísimos de aquella en Londres, París, Tánger, Washington, Quito, Constantinopla y Suiza, habiendo sido nombrado últimamente, hace unos tres años, nuestro Embajador en San Petersburgo.

Prueba indudable de lo honroso de sus gestiones en cuantos países ocupó preeminente lugar como diplomático, es el inmenso número de condecoraciones que, otorgadas por los distintos Gobiernos, cerca de los cuales estuvo acreditado, posee nuestro biografiado.

«Inmenso número de condecoraciones» hemos dicho que posee el Duque de Vista Hermosa, y no nos arrepentimos de ello. Posee, en efecto, las grandes cruces de Carlos III, el Mérito Naval, San Eugenio el Magno, de Su Santidad; San Alejandro Newsky, de Rusia, y del León y del Sol, de Persia; de segunda clase del Mérito Militar y placa de Isabel la Católica, siendo además gran Oficial del Salvador de Grecia, de San Juan de Jerusalén, Leopoldo de Bélgica, del Medjidíé de Turquía, Comendador de la Legión de Honor y aun de otras muchas.

A estos honores todavía hay que añadir los de ser gentil hombre de cámara de S. M., con ejercicio y servidumbre; Senador del Reino por derecho propio, Maestrante de Zaragoza y Presidente de la Comisión de dicha Maestranza en Madrid.

Fué jefe superior de la Real Casa de S. M. la Reina doña Isabel II, Mayordomo mayor de la misma, y ha desempeñado otros cargos muy importantes, entre ellos el de Consejero de Estado.

Pues sobre todos estos honores posee aún uno más respetable: el de su caballerosidad inmensa y su honradez acrisolada y proverbial.

DERECHO PARLAMENTARIO

REFORMAS REGLAMENTARIAS

Varias veces se ha hablado por la prensa y por los políticos, y es cuestión que últimamente se ha reproducido, la que se refiere á la conveniencia de reformar nuestro régimen parlamentario en lo que se refiere al reglamento de las Cámaras.

Muchas, respetables y muy valiosas algunas de ellas, son las opiniones que acerca de tan interesante y trascendental cuestión se han dado, y bien se echa de ver por una simple ojeada general que las hay para todos los gustos, y de las más opuestas; desde aquellas que sostienen que á nuestro Parlamento no le falta nada para ser perfecto, hasta las que creen que todo él en absoluto reclama y necesita con extraordinaria urgencia una reforma completa y radical.

No hemos nosotros, por nuestra parte, de entrar en el fondo mismo de la cuestión; pero sí hemos de observar que los males, muy grandes algunos de ellos, que aquejan al actual sistema parlamentario español, no todos ellos, ni mucho menos, dependen del reglamento por el que las Cámaras funcionan.

Nunca mejor que en la presente ocasión ha podido aplicarse aquel aforismo, que en otras podría resultar un absurdo en la práctica, y que asegura que en principio «ninguna ley es mala».

Pero ya añade el sano sentido que es cuando la ley «se aplica bien»; y aquí es donde está implícita la causa de nuestros males legislativos.

El reglamento del Senado y el del Congreso ahora vigentes, salvo muy escasas diferencias que nada ó muy poco afectan á la esencia misma de la ley ni á su espíritu y tendencia, son muy parecidos á los que rigen en Inglaterra y Francia.

Cierto que de ellos faltan algunos detalles, como el de la *clôture* francesa; pero aun en este caso nuestras Cámaras pueden también, sin modificar ni faltar á su reglamento, declarar un punto «suficientemente discutido», y eso y no otra cosa es en el fondo la decantada *clôture*.

Análogo razonamiento podría aplicarse á otras muchas reformas que ahora suenan en los labios de muchos que no las entienden, y vendría á resultar á la postre que todo lo que se hace en los países más cultos y adelantados en materia política y en parlamentarismo, podría perfectamente hacerse en el nuestro, donde, si bien es verdad que fué donde antes que en ninguna otra nacionalidad aparecen los primeros destellos del sistema parlamentario, olvidados, ó, mejor dicho, perdidos aquéllos, viene á fundirse el régimen actual en los moldes de los implantados en otros Estados extranjeros.

Lo que aquí ha ocurrido es que la tolerancia, la benevolencia, la amabilidad y todos esos convencionalismos que sólo contribuyen á falsear las leyes á título de una equidad mal entendida y peor aplicada, han viciado á fuerza de corruptelas la ley, que en sí misma era buena.

Los Presidentes de nuestras Cámaras, demasiado bondadosos y transigentes, no han creído nunca oportuno emplear los medios que el reglamento pone en sus manos para evitar corruptelas y cortar abusos; han creído que, aunque muy *parlamentario*, no era del todo *muy cortés* suspender en el uso de la palabra al amigo con quien se acababa de gastar una bromita cariñosa en el pasillo; y por estas consideraciones y otras no menos fútiles, ha ido falseándose el procedimiento hasta el punto de que si hoy surgiera un Presidente reglamentarista que estricta y únicamente tratase sin contemplaciones de ningún género de aplicar á todos y por igual, sin atender á compromisos de amistad ni de política, el reglamento, sería en el acto tachado de intransigente, de autoritario, de hurao, y pronto tendría enfrente de su personalidad á toda la Cámara en pleno, lo mismo mayoría que minorías.

Esto es lo que precisamente debe mantenerse, aun á trueque de correr el último riesgo de los señalados, y antes que recurrir á exponerse á entrar en un período en realidad *constituyente*, ver si en el actual reglamento por el que se rigen las Cortes españolas, existen medios de hacer que se gane el tiempo que el país reclama aprovechar cada vez con mayor eficacia, y se logra hacer que las legislaturas sean útiles, prácticas y beneficiosas para la Patria española, muy necesitada de los cuidados y desvelos de quienes pueden dirigirla, y están además en la ineludible obligación de hacerlo.

LAS FUTURAS ALIANZAS

CÁLCULOS Y CONJETURAS

Las alianzas, los tratados secretos ofensivos y defensivos, las inteligencias *supra officio*, cuanto constituye lo más secreto de la alta política internacional, viene á menudo siendo objeto de las suposiciones y cábalas de los profanos, apoyados por algunos otros que osan llegar á penetrar, con su mal

pretendida perspicacia, los designios más altos, profundos é íntimos de las grandes potencias y nacionalidades.

Recientemente ha sido la *Triplíce* la alianza objeto de comentarios, y toda la prensa europea ha dado á la estampa los múltiples telegramas de las más acreditadas agencias, desde la Reuter hasta la Fabra, en los que se habla y se comentan actitudes reales ó supuestas de los diferentes Estados.

Todos aquellos despachos telegráficos no pasan de ser hipótesis más ó menos aventuradas de lo que pueda ocurrir en el fondo de tan importante asunto.

Pero de todos estos *calendarios*, como los llaman los políticos españoles, puede deducirse, sin grave riesgo de equivocarse ni caer en un error, lo que puede responder á lo más aproximado á la verdad, á lo más verosímil.

Lo exacto es que los Gobiernos de Berlín, de Roma y de Viena vienen desde hace unos dos meses cambiando ideas á propósito de la forma y condiciones en que pueda ser renovada la Triple Alianza, que, si no nos equivocamos, ya debe estar caducada.

De este hecho, en el que muy bien pudiera igualmente haber tenido parte alguna nación amiga de las que entraron primeramente en la *Triplíce*, puede deducirse que el criterio sustentado al presente por las tres grandes potencias no es tan unánime, concreto ni cerrado, como lo era al fundarse y convenirse por vez primera las bases de esa alianza que tanto ha preocupado á Europa, como bien lo sabe Inglaterra, y á América, como no lo desconocen los poderosos Estados Unidos, pues, de no ser así, no hubiese tardado tanto tiempo este cambio de impresiones confidenciales que todavía parece continuar.

Del mismo modo se puede adivinar que, si bien es cierto que los tres Gobiernos se presentan de acuerdo en la necesidad de renovar sus primordiales pactos, no lo están igualmente en la precisión de eliminar de sus respectivos tratados todo lo que implica oposición á Francia y á Rusia, siquiera las corrientes que predominan en dos de aquellos Gabinetes vaya en favor de esta tendencia.

Desde luego, cabe asegurar que la nueva alianza de Alemania, Austria é Italia toma un carácter mucho más suave y pacífico que antes, perdiendo aquella nota de amenaza que llevaba implícita en su constitución.

Las nuevas bases de inteligencia entre las tres naciones tendrán por norma la *defensiva* y la *neutralidad*. Sin embargo de lo que la *Triplíce* no perderá de vista á la *Duplex*.

El hecho es que, si bien son estas naciones cinco amigas que se estiman, también es cierto que tienden á distanciarse y que ha de tardarse mucho para que sus sentimientos se fundan en un abrazo franco y positivo que asegure casi *ab æterno* la paz de Europa, acaso la del mundo entero.

S. A. R. el Principe de Gales.

Es el heredero del trono de San Jorje, el llamado á regir los destinos de la poderosa Albión, si lo imprevisto, ese gran factor de la Historia, no lo impide, y el que, andando el tiempo, y Dios sobre él, como dijo Gladstone en Inglaterra y Martos en España, habrá de resolver no pocos problemas y conflictos á cuál más importantes y trascendentales.

Unido en matrimonio con S. A. R. la Princesa Victoria, ambos heredaron los esplendorosos títulos de Duques de Cornwall y de York, de los más prestigiosos y de mayor arraigado abolengo de la Gran Bretaña.

Elevado al solio británico, por fallecimiento de la octogenaria y virtuosa Reina Victoria, el actual Monarca, con arreglo á las leyes constitucionales de aquel Estado, el título de Príncipe de Gales había de pasar al heredero del trono, y así se

ha hecho recientemente, por lo que se han celebrado en la capital del reino solemnes y fastuosas fiestas.

Con motivo de ellas, el pueblo de Londres ha revelado el afecto que siente hacia la Familia Real inglesa y demostrado sus simpatías por el primogénito del actual Monarca.

Es el actual Príncipe de Gales persona de ilustración nada común, de cultura extraordinaria y de un talento natural bastante envidiable.



Posee á la perfección varios idiomas, tanto que le son familiares, y patriota decidido de su pueblo, para él guarda sus más puros y desinteresados afectos, que comparte con su esposa y sus hijos.

Hay quien cree que en algunas ocasiones la Reina Victoria escuchó sus consejos y siguió sus indicaciones, á veces poco conformes con las de algunos políticos, y sea esto ó no cierto, lo que sí puede asegurarse es que si el Duque de York llega á reinar, sabrá ser digno de aquel pueblo modelo de costumbres públicas y refugio del más puro régimen constitucional.

ECOS DEL PARLAMENTO

JURAR Ó PROMETER

Pasó poco menos que inadvertido en el Congreso el debate acerca del proyecto de ley modificando la forma de prestar el juramento que las prescripciones vigentes establecían, y añadiéndole también el modo de poder ofrecer aquella garantía moral por la promesa del honor, y después en el Senado ha despertado grandísimo interés, prolija é importante á la par discusión, y, por último, la Comisión presidida por don Rafael María de Labra tuvo que ponerse al habla en el terreno *particular*, podría decirse, con la minoría conservadora para tratar de buscar la manera de llegar á una solución de concordia.

Con este motivo se han reflejado perfectísimamente en la Alta Cámara las dos tendencias que le dan carácter, y púes-tose de manifiesto cómo existe una marcada oposición entre ciertos elementos para reformar y modernizar leyes que ya resultan anticuadas.

No es, por desgracia, España, hablando franca y sinceramente, de los países donde todas las leyes se cumplen; está muy lejos de ser todavía, en este punto, la modelo Suiza, sin

aproximarse tampoco á Bélgica; pero la verdad es que ciertas leyes es ya poco menos que imposible el hacerlas cumplir en todas sus partes, porque, dado el progresivo desarrollo de las costumbres y del Derecho, resultan aquéllas arcaicas, anticuadas y, á veces, ridículas.

Pretender que hoy se tenga un Derecho y una legislación meramente *formularia*, sujeta á normas fijas, frases sacramentales y mitos convencionales, en lugar de ir al fondo y á la esencia de los asuntos, llegando á las conciencias, en vez de cuidarse tan sólo del aparato exterior, es querer que nos estancuemos en las enrevesadas marañas de la curialesca del siglo XVI.

¿Por qué ha de obligarse á jurar en los Tribunales de justicia, con arreglo á una fórmula cerrada basada en una determinada religión—aun cuando ésta sea la del Estado—, en tanto que la Constitución, que es la ley *fundamental y primera* del mismo, establece clara y terminantemente la libertad de religión en los ciudadanos españoles?

Pues si este es un absurdo, aún hay otro mayor. Las leyes penales votadas por las Cortes preceptúan tan sólo el juramento en los casos necesarios, y en contraposición á este exclusivismo, en plenas Cortes, que también tienen su ley peculiar que regula su funcionamiento, se da el caso de que haya diputado que *no jure* y que sólo *prometa*.

Resulta, por consiguiente, que si alarma á algunas personalidades ilustres del Parlamento que se falte á lo preceptuado por las leyes penales, más deberá alarmarles el hecho de que en el Parlamento mismo se haya faltado á las suyas y en medio de una general indiferencia.

Y puesto que, dado el actual estado de nuestra legislación, estas infracciones se vienen cometiendo de *hecho*, por no haber otro remedio, lo mismo en la Cámara que fuera de ella, ¿no parece lógico que se dé fuerza legal á lo que hoy es una contravención del derecho escrito?

Díctanse las leyes para los tiempos; la ley no puede nunca engendrar aquéllos, y cuando la ley va contra lo que ya es consuetudinario, queda incumplida, pese á quien pese.

Por otra parte, en Francia, en Italia, en Dinamarca, en Suecia y hasta en la católica Austria, donde, si bien es cierto que se jura no se exige decir por quién ni para quién, como hacían notar en el Senado, con gran acierto, los Sres. Labra y Padierna de Villapadierna, la promesa puede substituir al juramento.

Además, ¿de qué se trata cuando se exige el juramento? ¿De buscar una garantía moral? Pues siendo así, ¿qué garantía puede ofrecer la jura de un descreído? Será necesario ligarle con algo que para él signifique esta obligación de cumplir lo que contrae, y en este caso, más valdrá que prometa, por ejemplo, por su honor, que no que resulte la terrible enormidad de jurar en vano.

Razones muy atinadas han expuesto, con ocasión de este debate, Senadores tan ilustres como los Sres. Rodríguez San Pedro, Conde de Tejada de Valdosa y otras eminentes personalidades, en contra del proyecto de ley referido; pero el hecho es que la reforma es precisa, so pena de dejar que se tenga una disposición que, como aquella otra famosa, «se acata, pero no se cumple».

Valencia en el Parlamento.

(IMPRESIONES DE UN DEBATE)

Las especiales circunstancias en que una ciudad tan importante como Valencia se hallaba, por causas que aquí no hemos de analizar con detención, dieron lugar en el Congreso á un debate vivo y fogoso, tanto que casi llegó al escándalo,

con gran desdoro de la mesura y del orden que debe reinar en todo Parlamento.

La importancia que este debate ha tenido para el país ha sido la de que éste puede sacar una gran consecuencia; no la de que en la hermosa capital valenciana cuenta con mayores fuerzas un partido ni otro, ni si han obrado más ó menos acertadamente allí, mejor ó peor, unos Gobiernos que sus opuestos, ni siquiera censurar ni enaltecer la conducta de los gobernadores civiles; todo esto, con ser muy importante y curioso, no es nada comparado con la consecuencia más evidente que de toda la discusión se deduce, y es la de que en Valencia comienza á presentarse una política de campanario, digna del más respetable de los villorrios, y síntoma precursor de una grave *enfermedad*.

Así la han calificado algunos políticos, y en verdad que el nombre no puede ser más propio. «Enfermedad nacional» es la que allí se presenta, y signos de ella son el regionalismo catalán, la descomposición malagueña, el anarquismo gaditano, la insistencia de los concejales mallorquines, las exigencias bizcarras, el caciquismo en mil sitios y el descontento en Madrid.

Ahora bien: ¿es culpa de un solo Gobierno este estado de salud de la nación? ¿La tiene el actual? Indudablemente que no. Hace más de veinte años que van pasando por el Poder situaciones, y pocas, ninguna acaso, se ha preocupado de poner remedio al mal, que ya hoy es de difícilísima curación, ya que no imposible. Antes, al presentarse los primeros síntomas, la curación hubiera sido sencilla y fácil; el tiempo ha transcurrido no en vano y actualmente rara será la localidad que no sienta y padezca alguna dolencia ya recrudecida.

En Valencia es indudable que los republicanos se han impuesto, y que en bríos les siguen sus enemigos políticos más irreconciliables por sus fundamentos religiosos, los carlistas, cualquiera que sea su especial denominación. Es decir, que entre republicanos y, en el fondo, carlistas, está á la hora presente dividida la opinión pública valenciana; entre los dos partidos más alejados del régimen actual, sin que los monárquicos dinásticos apenas si representen algo en la lucha; son un factor tal vez insignificante.

Ni liberales ni conservadores aparecen en la hermosa capital más que á través de un matiz que los hace presentar todos los caracteres de las masas neutras é indiferentes. Si hay liberales de alguna acción, serán las autoridades, por lo demás, lo único que se vislumbra claramente es que Valencia está dividida en republicanos y carlistas clericales.

Este estado de opinión no es de ahora; hace largos años que empezó á iniciarse; pero los Gobiernos, lejos de sumarse adictos, colocándose entre ambos grupos, insignificantes al principio, y dando á cada uno una misma norma, en lugar de contentar hoy á los clericales y halagando mañana á los republicanos, lo que ha hecho ha sido favorecer la concentración de esos grupos, darles el medio de que adquieran nueva fuerza y mayor número de adictos; hacerlos, en fin, casi omnipotentes en la hermosa región de Valencia.

Por eso ahora, para imponérseles á ambos el Gobierno, cualquiera que éste sea, tendrá que desplegar mayores fuerzas; pero muy fácil es que si el conflicto empieza entre los partidarios del clero y los que no lo son, resultase él, el Gobierno, en el peor lugar y el más peligroso, de igual manera que lo estaría si un pequeñuelo tratase de evitar una lucha entre dos hombres fornidos, interponiéndose entre los que á todo trance querían reñir.

Es, por consiguiente, preciso que las autoridades desplieguen grandes energías, que se impongan, y que hagan saber á unos y á otros que sobre todos está el respeto á las leyes, y ese es el que hay que imponer de grado ó por fuerza.

HOMBRES ILUSTRES

Excmo. Sr. Conde de Romanones

Madrileño, porque nació en Madrid el 15 de Agosto de 1863; inteligente, porque reveló sus aptitudes para la política desde los primeros años de su educación, y constante y activo, porque supo aunar á sus iniciativas, siempre generosas y dignas, lo mejor de su tiempo, el ex Alcalde de Madrid y actual Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, es de los que tienen sobradísimas condiciones para honrar un partido y dar orientación á una política determinada.

Doctoróse en ambos derechos con aprovechamiento extraordinario, y desde los primeros momentos demostró su predilección por los estudios políticos y administrativos, probando más tarde su competencia en tales materias con la publicación de sus obras—cuya lectura nos permitimos recomendar á muchos hombres públicos—, la *Biología de los partidos políticos* y el *Régimen parlamentario*.

Sin interrupción, desde 1888 ha venido representando en Cortes los distritos de Guadalajara y de Pinar del Río, siendo en el Congreso primeramente, y luego como Consejero de la Corona, también en la alta Cámara, uno de los Ministros más sinceros, pero al propio tiempo más elocuentes y fogosos.

Activo, laborioso y trabajador, su paso por la Alcaldía de Madrid fué para él un triunfo señalado y en el desempeño de la cartera de Instrucción pública ha sabido corresponder á la popularidad que gozó desde un principio.

El hijo de Calixto Navarro, D. Pedro Delgado y mil innominados pudieran confirmar estos principios.

Honores, posee muchos; pero no es nada ante la Cruz de la Gran Corona de Siam con que cuenta, la gran corona de bendiciones con que gran parte del pueblo le adorna y le venera.



Excmo. Sr. Barón de Sacro-Lirio.

Literato muy notable y militar, en otro tiempo, muy bizarro, en el Sr. D. Agustín de la Serna y López de la Hoz bien puede decirse que se presentó por viviente modo aquella fraternal unión de las armas y las letras, de que nos hablan nuestros clásicos.

Nació el 8 de Septiembre del año 46, y habiendo cursado sus estudios con afición tan rara como buen resultado, ingresó en el Ejército, donde prestó grandes servicios, haciéndose acreedor al respeto y cariño de sus inferiores y al afecto de sus jefes, ascendiendo á Teniente coronel de Infantería, empleo con el que se retiró.

Su labor literaria es también muy excelente, y de sus muchas obras, en las tituladas *Honor sin honra*, *El bufón de Felipe IV*, *Don Rodrigo* y *El castellano del Duero*, se revela como estilista admirable y escritor correcto, castizo y distinguido.

Persona de una grande ilustración y de una cultura extraordinaria, el señor Barón de Sacro Lirio es de esas cuyo fino y agradable trato se desea y se busca; y caballeresco y cortés, es de los que agradan desde los primeros momentos.

Los honores que el señor de la Serna posee, además de la baronía indicada, son bastantes, entre ellos posee el de ser Caballero de las grandes cruces del Mérito naval y de Isabel la Católica y estar en posesión de la Medalla de Alfonso XII.

Su carrera política es igualmente apreciada y conocida; Diputado á Cortes desde el 81, en que lo fué por vez primera, representando al distrito de Vélez Rubio (Almería), ha sido Vicepresidente del Congreso dos veces y ha tomado parte muy activa en las tareas y labores de la Cámara española, demostrando una competencia y erudición, al propio tiempo que su cortés habilidad y experiencia en los asuntos parlamentarios, que conoce muy á fondo.



D. Juan J. Clot

Nació en Barcelona, se estableció en Madrid en 1872 y desde los primeros momentos supo acreditarse como hombre de gran tacto y competencia para los negocios mercantiles, llegando á adquirir una buena fortuna, que inmediatamente dedicó á empresas de mayor importancia.

A su laboriosidad y su inteligencia, une el Sr. Clot un acendrado patriotismo y se le ha visto siempre al lado de cuanto pudiera ser beneficioso para nuestro país, tratando de mejorar la condición y cultura de la clase obrera, de la que ha tenido muchísimos individuos empleados en sus almacenes y fábricas.

Representó en Barcelona á la Asociación de Productores de Madrid en 1888; fué Contador del Comité de España en la Exposición de París, premiando sus trabajos el Gobierno francés con una señalada recompensa; desempeñó la Secretaría general de la Asamblea de las Cámaras de Comercio y se le nombró por Real orden de la Comisión para reforma del Reglamento y tarifas de la Contribución industrial.

Orador distinguidísimo, fué uno de los seis que elevaron su voz autorizada en el memorable mitin de Bilbao de 1893, y activo y trabajador hubo también de ser el Secretario de la Liga Nacional de Productores de España.

Vocal numerario del Consejo de Aduanas; individuo incansable en las Asambleas mercantiles de Zaragoza y Valladolid; miembro de honor de muchas sociedades, y Concejal por el distrito de la Audiencia (Madrid), y últimamente proclamado Diputado á Cortes por esta capital, en representación de las tendencias de la Unión Nacional, el Sr. Clot es una de las figuras más salientes de la industria española, que se honra en contarle entre sus hijos predilectos.

Es catalán y ama á su tierra; pero adora la patria española, para la que son sus más ardientes simpatías, sus desvelos y sus sacrificios.



LA REFORMA DEL BANCO



Sr. Gonzalez del Valle.



D. G. B. Rolland.



D. Juan Morales.



Marqués de Aldama.



D. Pio Gullón.



D. Joaquín López Dóriga.

La reforma de la ley del Banco, formulada por el actual Ministro de Hacienda, Sr. Urzáiz, ha sido uno de los asuntos que mayor interés han despertado.

Todavía continúa hablándose en los centros políticos, financieros y bursátiles de aquella iniciativa, y ello nos hace dedicar hoy algún recuerdo en nuestras páginas á aquel establecimiento de crédito.

En este trabajo no hemos de discutir lo que la nueva ley entraña y representa, cuestión, por otra parte, ya estudiada con la debida detención, y hemos de limitarnos, por consiguiente, á responder á la nota de actualidad.

Los señores López Dóriga, Fariñas (D. Benito) González del Valle, Rolland, Morales, (D. Juan), Gullón (el Gobernador dimisionario), y Marqués de Aldama, han sido quienes del lado del

Banco han intervenido más directamente en las gestiones á que el proyecto de ley del Sr. Urzáiz ha dado lugar.

Personas todas ellas respetabilísimas, de extraordinaria competencia en el mundo de los negocios y de posición envidiable y desahogada, ellas han sido las encargadas de hacer llegar al Gobierno y á su Ministro de Hacienda la manifestación de los deseos y aspiraciones del Banco frente á la adaptación en España de la famosa *acta* inglesa de 1844.

¿Tendrán razón los señores del Banco? ¿La tiene el Ministro?

El tiempo y la circulación fiduciaria son los únicos que pueden contestar de un modo imparcial y concreto.

Ellos son los únicos que pueden dar la solución á este importantísimo problema.



D. Benito Fariñas.

EN ROMA

NUESTRA SIGNIFICACIÓN DIPLOMÁTICA

Vienen siendo desde hace unos cuantos meses, y casi podría decirse que desde la entrada en el Poder del partido que acaudilla el Sr. Sagasta, cuestión de comentario, en España y fuera de ella, lo referente al Concordato con la Santa Sede.

Proviene todos estos comentarios del hecho de haber consignado el Gobierno liberal en el discurso del Mensaje de la Corona á las Cortes, entre las otras varias reformas que se proponía y proyectaba llevar á cabo, la que habría de consistir en modificar las bases del Concordato, dando así á entender un criterio más libre en cuanto á lo gubernamental, como á modo de contraposición al partido silvestista que le precedía en el mando, y un procedimiento más barato en cuanto al orden gubernamental, pues conviene tener muy presente, y esta es la base de todo el problema, que no se ventilaban en este negocio apreciaciones teológicas ni filosóficas, sino materiales y positivas. No era, no, una cuestión teocrática la que en el Mensaje se daba á entender, ni para la cual se buscaba una solución metafísica; era, por el contrario, la que se indicaba, un reflejo de la eterna cuestión en los países pobres, de economía pública, de dinero.

Muy gravado nuestro presupuesto de gastos con las partidas que se refieren al clero, natural era que cuando por todas partes se buscaba la manera de reducir aquéllas, un Gobierno que se preciaba de democrático y de liberal, buscara ó por lo menos prometiese aminoración de desembolsos en aquellas sumas hasta entonces indiscutibles, al mismo tiempo que disminuía otras de distinto concepto.

Peró no se hizo más que intentar el primer conato de ampliación del principio sustentado en el regio Mensaje para que por todas partes surgieran dificultades y obstruccionismos.

Los propios políticos españoles, algunos de ellos y muy eminentes, por cierto; determinados poderes y hasta ciertas potencias extranjeras, demostraron su resistencia los unos y

su descontento los otros frente á lo que se proyectaba hacer.

El Gobierno por su parte había «soltado prenda», como vulgarmente se dice, y era imposible retroceder ante la Nación y su soberanía, representada por las Cortes.

El reino de Italia habría tal vez visto sin ningún disgusto lo que se intentaba, pero mientras en él se dejaba libre y expedita la acción á España como si tendiese, que no tendía, á aminorar y restar prestigios á quien tiene el supremo dominio de la conciencia universal, en el Vaticano se recibía con adusto ceño cual si fuese á conspirar contra los escasos dominios temporales del augusto sucesor de San Pedro.

El Sr. Pidal representábanos cerca de tan excelsa corte y desde los primeros momentos, más que difícil, difícilísima debió de ser su situación diplomática y sólo á un hombre de sus méritos, habilidades y talentos, le habría sido dada la suerte de salir bien en el cometido.

No pudo nuestro ilustre Embajador llegar á dar cima al encargo. El Gabinete Sagasta instruíale y el Ministro español llegaba á ponerse de acuerdo con el Cardenal Monseñor Rampolla en el modo de efectuar una gran reducción en el presupuesto del Culto y Clero sin tocar para nada al Concordato.

De estas gestiones no dió cuenta, sin duda, al Gobierno español, y el Cardenal, desconocedor de esta reserva ó de esta confianza, se lo comunicó al Nuncio apostólico, quien lo trasladó al conocimiento de elevadas personalidades de Madrid.

A tal sucedido, caso de ser cierto, obedeció la dimisión del Sr. Pidal y de haber sido así, bien podemos decir, en disparidad con lo que algunos telegramas de Roma aseguran, que nuestro Embajador procedió con gran talento y mesura y que si de algo puede acusársele es de su exceso de satisfacción íntima por creer que había cumplido, como así era en efecto, el difícil encargo de su Gobierno, salvándole de un verdadero conflicto y su lentitud, motivada por aquélla, en transmitir el favorable éxito de sus gestiones al Gobierno español.

Por lo indicado se puede explicar que no haya sido rec-

bido todo lo gratísimamente que se merece persona de los merecimientos del Sr. Agüera, sucesor del Sr. Pidal en aquella Embajada, y que la Secretaría de Estado Pontificia haya retardado algún tanto su contestación á España acerca de si le era ó no grato el nuevo nombramiento.

Había en ella el deseo, muy natural y comprensible, de saber á qué atenerse respecto á los pensamientos y propósitos del Gobierno de España, persuadirse de si el cambio de personas en aquella representación diplomática implicaba también un cambio de política en la que había seguido el señor Pidal cerca del Vaticano, y, en suma, si se consideraban como echadas por tierra ó no las conclusiones convenidas entre el Sr. Rampolla y el Embajador y se iniciaba una era de desarrollo de principios más radicales.

Negociaciones ha habido por una y otra parte referentes

al nombramiento del dignísimo sucesor del Sr. Pidal; pero razones harto fáciles de comprender para nuestro ilustrado público, prohíben relatemos su pormenor.

Será suficiente decir que el nombramiento del Sr. Agüera, aceptado bien de un modo oficial, como á su respetabilidad y valía corresponde, no ha sido recibido muy á gusto en el Vaticano.

De lamentar es que nuestros más ilustres diplomáticos se vean, á veces expuestos á correr estos riesgos que á su perspicacia no se les ocultan; pero --cambie ó no de política el Gobierno—bien puede tener el Sr. Agüera la seguridad de que si «disgusta» será por razones de su misión, no de su personalidad y que como dijo Metternich, el insigne diplomático, «el *embajador* más odioso que nos manden, puede ser *persona* á quien recomendamos».

NOTAS FINANCIERAS

EL "AFFIDAVIT," Y EL SR. URZAIZ

Tentados estamos por decir que de tanta actualidad é importancia, por no decir de más, que la discutida reforma de la ley del Banco, es la que se refiere al *affidavit*.

Este, desde 1.º del actual Febrero, no aparece con razón ninguna de ser, por cuanto que, según la ley de 28 de Noviembre de 1901, ahora puesta en vigor, resulta que queda retirado de la circulación todo el Exterior no estampillado, prescribiendo las reglas para que necesaria y forzosamente se efectúe su conversión en Interior, habiéndose dejado de cotizar oficialmente dicha deuda en las Bolsas de Comercio españolas.

Los poseedores de este papel nacional se han visto precisados a presentarlo á conversión, y sólo con el Interior que á cambio se les ha dado, cobran ahora el cupón corriente.

En vista de esa ley, las circunstancias en que nuestro papel exterior se hallaba han cambiado notablemente, y por ello se impone la supresión del *affidavit*.

Sabido es que éste, al ser establecido, tuvo como fin único el de que los tenedores nacionales sufrieran sólo el peso de los sacrificios que originaban nuestras guerras coloniales; pero por eso mismo, pasados aquellos luctuosos días, hoy entenderá cualquiera, por poco versado que sea en estas cuestiones financieras, que sobra la ley que lo establece.

El sacrificio ha sido muy grande para nuestros compatriotas, y en tanto que éste se consuma, á ciencia y paciencia de los sacrificados, los extranjeros gozarán, por un derecho consignado en una ley, de cobrar en oro y libras de impuestos todos los vencimientos.

Resulta de aquí, y si ya no ha resultado es por cierta ignorancia nacida de una positiva credulidad de nuestros rentistas, que si uno de ellos de nacionalidad española quiere disfrutar de su renta en oro en una deuda ajena á las oscilaciones de los cambios, se ve precisado á adquirir valores franceses, rusos ó ingleses, desdeñando los de su país.

Algo de esto se viene haciendo ya, como son algunos, bastantes íbamos á decir, quienes persuadidos de las grandes ventajas del estampillado han puesto su papel á nombre de extranjeros.

Da origen todo esto á una situación altamente anormal en su fondo y ficticia por sus apariencias, la cual puede oca-

sionar grandes quebrantos á la masa general de capitalistas españoles, que representan cerca de 550 millones en el mercado y que bien merecen la atención del Gobierno y del señor Ministro de Hacienda.

Necesario es, por consiguiente, que el *affidavit* desaparezca y vuelva la normalidad á nuestro papel del Estado.

EL BANCO DE ESPAÑA

EXPOSICIÓN Á LAS CORTES

Por el Consejo de Gobierno del Banco de España, se ha publicado y hecho circular la exposición que eleva á las Cortes oponiéndose al proyecto del Ministro de Hacienda.

Todavía continúa comentándose con gran calor por parte de los adictos al Ministro y de los defensores del Banco este importante documento, y claro es que la opinión se divide según que la amistad, la pasión ó el interés de unos ó de otros dicta aquellos comentarios.

En la exposición de nuestro primer establecimiento de crédito, lo primero que se consigna con extrañeza es el que los razonamientos que preceden al proyecto de ley no sean todo lo extensos que debieran, ni exista en ellos esa lucida claridad que para justificar una reforma de tanta trascendencia parece necesario invocar, como otros Ministros han hecho en caso análogos.

No diremos, en efecto, como parece deducirse de la Memoria del Banco de España, que en la exposición del proyecto se hubieran estudiado á fondo, una por una, las cuestiones todas que se relacionan con la modificación ministerial, porque eso hubiera equivalido á hacer poco menos que un folleto del estado financiero actual de la nación y dado extensión des acostumbrada y enojosa al proyecto; pero sí que en el preámbulo del mismo se hubiera aludido, aduciendo algunos datos y razonamientos á algunas de las cuestiones más directamente ligadas con el asunto, tales como la situación monetaria del país, el importe de los billetes en circulación, la relación que guardan con las necesidades industriales y mercantiles, los efectos que se hayan producido y las causas que los determinaron, las ventajas ó los inconvenientes de los sistemas que están en práctica en los diferentes países para aumentar las garantías del billete, la gradación con que la reforma ha de irse efectuando, y los efectos beneficiosos

que de ella espera el Ministro de Hacienda ó alguna otra análoga.

Alúdese luego en la exposición á las Cortes, del Banco, á los servicios prestados por aquel establecimiento al Estado y á la nación en diferentes circunstancias muy angustiosas para España, entre ellas durante las últimas guerras con Cuba y los Estados Unidos, y en este punto, fuerza es reconocer que el Banco los ha prestado siempre que las necesidades lo han reclamado, y en distintas ocasiones lo ha hecho con verdadero desinterés, como bien fácil sería demostrarlo.

Pasa luego el Consejo de Gobierno á aducir las razones jurídicas en que se apoya, y partiendo de la base de que las relaciones del Banco y el Estado son contratos bilaterales onerosos, dice, que crean derechos y deberes recíprocos.

Esto es cierto y exacto, pero no de una manera absoluta, pues que no es necesario cavilar gran cosa para comprender que la situación especialísima en que está el Banco hace imposible que se le pueda igualar á cualquiera otra sociedad particular sometida al derecho común.

En cambio salta igualmente á la vista que por razón de equidad en un contrato de la índole del de que se trata, que es objeto de una *ley especial*, se impone la devolución de lo que á cambio de ventajas más tarde perdidas, se haya entregado ó una compensación prudente y equitativa.

Lo más interesante en el documento de que tratamos, es

la parte que se refiere al deber del Estado y á la economía de la nación.

El Estado pidió cantidades al Banco, éste se las dió y aquél primero debería tratar de pagarlas todas para quedar en el ansiado desahogo. ¿No se proclama á los cuatro vientos que el Tesoro tiene sobrantes en sus cajas? Pues hay que ir á saldar por su total esos débitos pendientes.

En el mes de Marzo del pasado año, el Banco tenía en su cartera cerca de 1.260 millones de pesetas en pagarés y en obligaciones del Tesoro, y hacia los primeros días de Diciembre sólo se habían pagado unos 165 millones. Pero aun siendo esta acción excesivamente buena, para las que nos tenían acostumbrados los Ministros de Hacienda á realizar con el Banco, teniendo en cuenta las circunstancias en que ésta se hacía, y las irregularidades que entonces ofreció la circulación fiduciaria, que es argumento que se vuelve contra los impugnadores del Banco, ¿por qué no se siguió después del Sr. Villaverde la misma conducta enérgica y decidida, y se habría á estas horas satisfecho esa deuda?

Basta con lo dicho para comprender que la exposición del Banco es un argumento muy poderoso y digno de tenerse en cuenta, y que bien harán las Cortes, á quienes va dirigido, en estudiarlo y meditarlo mucho antes de dar su sanción definitiva.

Así como así el Sr. Urzáiz admite transacciones, no hay más sino ir á ellas con delicadeza y seriedad por las dos *potencias que litigan*.

CUERPO DIPLOMÁTICO

Hace bastantes días que se encuentra entre nosotros el diplomático eminente que supo ostentar la representación de España en Pekín, causando la admiración de Europa cuando los tristísimos sucesos y terribles matanzas de los fanáticos *boxers* en la capital de Celeste Imperio.

Fuimos los primeros en admirarle y en solicitar para el Sr. D. Bernardo de Cologan, que tan admirablemente había sabido conducirse en tan difíciles y peligrosas circunstancias, una recompensa; pero el ex Ministro plenipotenciario de España en China aún no la ha obtenido como sus méritos la merecen.

Cuando aquellos acontecimientos sorprendieron á Europa, ocupaba el título de Decano del Cuerpo diplomático extranjero residente en Pekín, nuestro compatriota, y, en tal concepto, él fué quien hubo de dirigir las gestiones diplomáticas que todas las potencias reunidas y mancomunadas llevaron á cabo cerca del Gobierno del Hijo del Cielo, y las negociaciones necesarias para restablecer la paz con el Imperio.

Su labor en aquella ocasión le acreditó de hábil y de experto, y la representación que todos los diplomáticos habían confiado á su pericia le valieron plácemes y aplausos de todos los demás Gabinetes.

Durante todas las etapas de aquella sanguinaria lucha, in-

cluso en las más angustiosas, cuando el asalto que las turbas realizaron contra las Legaciones extranjeras, el señor Cologan demostró su serenidad y su valor personal de una manera bien patente.

El distinguido diplomático, á quien ya se lloró muerto en algunos momentos, permanece hoy entre nosotros.

Hombres como el Excmo. Sr. D. Bernardo Jacinto Cologan, son de los que honran al cuerpo diplomático español y muy dignos de que su retrato aparezca en las páginas de esta REVISTA.

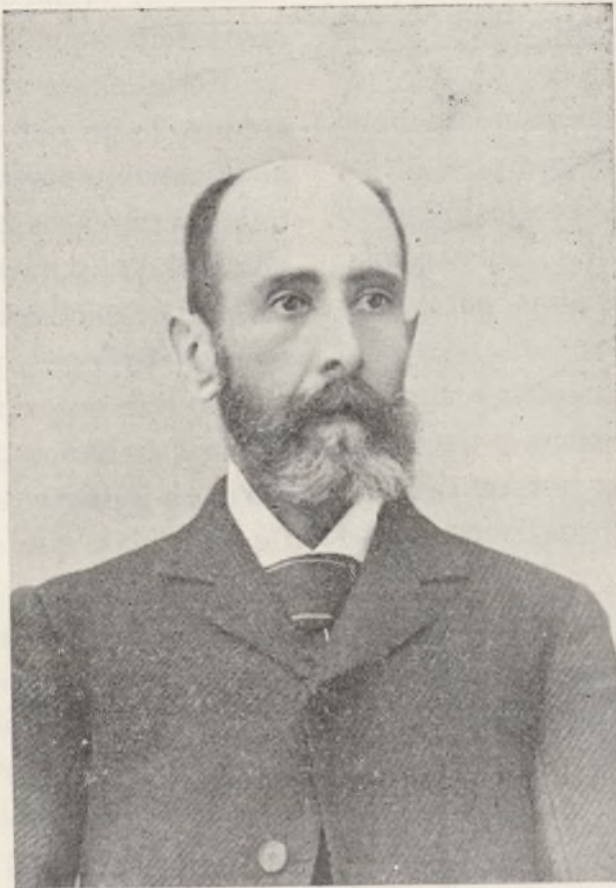
Reciba nuestro más cariñoso saludo y la felicitación más entusiasta.

El Embajador del Vaticano

El nuevo Embajador cerca de la Santa Sede, Sr. Gutiérrez Agüera, que se encuentra en Viena, saldrá de esta capital para Roma el martes ó miércoles de la semana próxima.

Antes tendrá que trasladarse á Budapesth, actual residencia del Emperador de Austria, para presentar las credenciales de despedida.

En uno de los próximos números publicaremos el retrato de tan ilustre diplomático.



D. Bernardo J. Cologan

LOS GOBERNADORES

De las contadas personalidades que ejercen el mando con habilidad, discreción y talento, sin exagerar la nota coactiva y con pleno conocimiento de sus atribuciones; con cierto afecto paternal, por decirlo así, con amabilidad y con cariño, es D. Francisco Manzano.

Desempeñó el importante cargo de Gobernador civil en Canarias, Ciudad Real, Santander y Huelva (donde ejercía el mando al caer la situación liberal y sustituirla el Gabinete Silvela); pasó después á Cádiz al entrar nuevamente en el Poder el Sr. Sagasta, y buena prueba de cómo cumplió estos cometidos, es que el Gobierno le ha encargado del mando de la provincia de Barcelona últimamente, cargo que ejerce en la actualidad y donde, merced á su tacto y especiales simpatías, ha contribuido más que nadie á hacer que renazca el orden, la tranquilidad y la calma, solucionando un conflicto de los más graves que han surgido en estos tiempos.

Nació en Granada, y en aquella Universidad cursó las ca-

rreras de Leyes y de Filosofía y Letras, licenciándose en ésta y obteniendo el título de Doctor en ambos Derechos.

Cursó las dos á un tiempo y, el que fué modelo de estudiantes, llegó después á ser literato excelente y jurisconsulto admirable.

Dos veces fué elegido Diputado provincial por Granada y, perteneciendo á la Comisión permanente de aquella Corporación, reveló una vez más su celo y voluntad, realizando campañas altamente beneficiosas y moralizadoras.

Es abogado de los ilustres Colegios de Granada, Bilbao y Madrid, y ha desempeñado muchos cargos honorarios, siendo Vicepresidente de la Asamblea general de la Cruz Roja, institución por la que siente el Sr. Manzano grandes simpatías.

Bondadoso y enérgico, cuando es preciso, sabe dar á cada uno su derecho.

Acaso ha evitado á España una lucha civil desde el gobierno de Barcelona, habiendo probado una vez más su reconocida habilidad y talento.



Excmo. Sr. D. Francisco Manzano

LA HUELGA DE BARCELONA

CONSECUENCIAS Y REFLEXIONES

Dolorosa impresión, ¿á qué negarlo? nos produjo el debate promovido hace unos días en el Congreso acerca de los sucesos tristísimos ocurridos en Barcelona.

Todavía perduran en nuestros oídos, no obstante el tiempo transcurrido, las frases con que prohombres muy ilustres se echaban la culpa y se acusaban unos á otros como causantes del suceso, y aún nos parece estar oyendo, cómo se dijo en pleno Parlamento que en Barcelona no había al presente cuestión social, sino una cuestión de orden público.

Error crasísimo, que es preciso ser ciego de inteligencia para no verlo. Cuestión social, y gravísima; acaso la más grave de cuantas en España se les han presentado á los Gobiernos, es la que ya hace tiempo que existe en Barcelona.

Nuestras convicciones y tendencias gubernamentales nos impiden hallar la más pequeña justificación á los actos que se encaminan á ejercer una oposición á la autoridad; pero no por eso se puede dejar de reconocer que los patronos catalanes son los más exigentes para el obrero, que éste vive realmente en una condición misérrima, casi despreciado, y que el hambre ó la explotación son generalmente los dos polos sobre que gira la vida obrera: ó trabajo excesivo, mal recompensado, ó la miseria, que lleva á la desesperación y al delito.

Pues bien; ¿qué han hecho por los obreros las clases directoras y pudientes? No consiste el amparo ni la protección á estas clases en el bono para cobrar una limosna ni en el plato de bazofia que desdeñosamente se le alarga, sino en el pan espiritual, en la educación.

He aquí un aspecto del problema que en vano esperábamos haber aparecido en el debate del Congreso. «Quien abre una escuela cierra un presidio», es aforismo que mil veces se ha repetido; y, sin embargo, los mismos obreros reunidos en

Jerez lo primero que piden es la creación de escuelas, buena prueba de que no les habían dado las que necesitaban ni el Gobierno, ni la Diputación, ni el Ayuntamiento, ni los particulares pudientes.

Ocorre por esto que el obrero viene á la lucha por la existencia, que para él ha de ser lucha terrible y empeñada, en condiciones tristísimas y deplorables, y sólo talentos privilegiados llegan á poder concebir los conceptos más elevados y, por lo mismo, menos asequibles á las inteligencias vulgares.

Sucede aquí, en este caso, exactamente lo mismo que ocurre en el ejército—hablamos de la generalidad—, y de lo que se lamentan distinguidos y pundonorosos oficiales y jefes, y es que se echa de ver en los reclutas el desconocimiento de las ideas de patria, honor, y otras análogas, que si instintivamente adivinan, no saben ni siquiera definir con alguna aproximación.

Mucho se ha adelantado, respecto del obrero, en la conquista de libertades y derechos; pero con ello, lejos de mejorar su condición, se le ha hecho víctima de mayores trastornos, que los Gobiernos, con mano dura, están en el deber de evitar, protegiéndoles contra tiranías que debieran ser ya imposibles en estos tiempos.

Ya lo dijo el insigne Posada Herrera: «¿Qué pedazo de pan le hemos dado al obrero con el sufragio universal? Si se le ha dado un derecho, los patronos se encargarán de quitárselo.»

Cuando hombre de ideas tan gubernamentales como el insigne estadista hablaba de este modo, fácil es presumir qué razones poderosísimas tendría. Así debería de ser, porque no se ha equivocado.

Se necesita, pues, si no se quiere que la sangre corra por las calles de las poblaciones españolas, que se eduque al obrero en primer término, y luego que se le dé la razón cuando la tenga, estudiando para eso á fondo los distintos casos en que la huelga ó el problema se vaya presentando.

EL DUQUE DE ANJOU

Con motivo de haber usado el General D. Francisco Borbón y Castellví el título de Duque D'Anjou durante su estancia en Lisboa, surgió un pequeño incidente diplomático, ya solucionado satisfactoriamente, como no podía ser por menos, entre Francia y España, incidente que sin embargo de haber resultado insignificante para la vida internacional de ambas potencias y no haber alterado por un sólo momento las relaciones de amistosa cordialidad que entre las dos naciones reina, importa recoger, por lo que pueda indicarnos para el porvenir en nuestra vida diplomática, el hecho que ha dado lugar á que entre dos naciones amigas se crucen varias notas, siquiera éstas hayan sido amistosísimas.

Sabido es que el General Borbón y Castellví es uno de los varios aspirantes platónicos que existen á la derrocada corona de Francia y que, por razón de aquel título, al que se cree con derecho, no es la primera vez que se suscita esta clase de incidentes.

Prescindiendo del suceso en sí, y ateniéndonos únicamente á su aspecto político y diplomático por cima de personalidades y de las especiales circunstancias del caso concreto, desde luego se comprende que si estos actos pueden constituir un acto ilegal, hasta cierto punto, en el que no es más que el ciudadano de un Estado, resultan mucho más graves cuando la persona que los origina, dando lugar al incidente, ostenta un cargo ó representación oficial.

Tratándose especialmente de hombres que ostentan un puesto en la Cámara de un Estado, la diplomacia ha exigido siempre para el país que se ha considerado ofendido mayores desagavios, por decirlo así, que cuando se ha tratado de un ciudadano, significado sí, pero sin título parlamentario alguno en el momento de exteriorizar sus pretensiones, y cuando el sujeto causante de la acción ha sido un funcionario público ó un individuo perteneciente al Ejército, también se ha considerado que el hecho entrañaba una gravedad mayor.

Efectivamente; desde luego se comprende que entre dos naciones amigas ninguno de ambos Estados puede permitir dentro del suyo que se realice acto ninguno que pueda ser, no ya ofensivo, sino ligeramente molesto al otro, que es amigo, y que ambos están obligados por una mutua reciprocidad, que no hace falta para nada consignar en notas especiales, á mantener este *statu quo*.

Esto lo han sabido perfectamente los pretendientes que, creyéndose con derecho á ciertas prerrogativas en un Estado, han procurado siempre distanciarse de toda relación de carácter oficial en ningún otro, para así poderse presentar por completo desligados de todo compromiso; y cuando han estado obligados por especialísimas circunstancias á declarar sus pretensiones, y han pertenecido al mundo oficial, ó las han ocultado ó han renunciado á seguir perteneciendo á él.

Esta es la teoría que tratadistas muy eminentes aconsejan; por lo demás, el caso suscitado por el General español, no ha revestido importancia; de él sólo hemos tomado ocasión para recordar las buenas doctrinas.

DE GUERRA

INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA

He aquí uno de los proyectos de ley que, como parece tener ahora la suerte el Ministerio de la Guerra con cuantas disposiciones de él emanan, ha sido comentadísimo y hasta puesto á debate en muchos centros y círculos políticos.

De uno á otro momento será también sometido á los Cortes y en ellas reflejará sus opiniones el país, testimoniando de una manera clara y terminante cuál es su opinión definitiva.

Mientras se llega á resultado tal, bueno será recoger de una manera imparcial las impresiones generales que acerca del proyecto de ley de Instrucción general obligatoria formulada por el General Weyler se han hecho recientemente.

Puede afirmarse, desde luego, y para ello basta con leer, aun cuando se haga muy someramente, el proyecto, que el paso dado por el actual Ministro de la Guerra es realmente un paso de gigante en pro del servicio militar obligatorio.

Siempre fué en ciertos países, atrasados en Hacienda y esquilados en su Tesoro público, un medio seguro de obtener pingües y facilísimos ingresos, sin grave dispendio en el recaudar, la redención del soldado á metálico, dando el derecho al ciudadano pudiente, en contra y con patente perjuicio del más necesitado, de renunciar, mediante el pago de unas cuantas miserables pesetas, al deber que en todos debiera ser ineludible de defender á su patria con las armas en la mano.

Pero este recurso, si en ciertas y determinadas circunstancias pudo admitirse como se admiten en otros Estados los que arbitra el juego y aun como nosotros mismos admitimos nuestra bien regularizada lotería nacional, ha llegado, gracias al indudable progreso de los tiempos, á ser de todo punto incompatible con las corrientes de igualdad, que siempre compaginada con las constituciones, incluso las imperiales, puede y debe producir provechosos resultados para un régimen constitucional y constituido.

El servicio militar obligatorio, forzoso, sin excepción de clases ha sido siempre en todas las naciones la base para tener y poder constituir un buen ejército, lo mismo en tiempo de paz, cuando las necesidades han sido las más sencillas y menores, que cuando por azares de la suerte la fuerza de las circunstancias ha obligado á repeler empuñando las armas las agresiones del exterior.

Si como piden de acuerdo la razón y la opinión pública llega á ser ley el proyecto y queda establecida la instrucción militar obligatoria, es casi seguro que en tales condiciones serán muy pocos los reclutas que se rediman á metálico.

De todo esto resultará que en breve tiempo podrá tenerse en las clases inferiores del ejército un núcleo de soldados aptos para ciertos y especiales cometidos, á los que hoy no pueden llegar aquéllos, y que además se verá en poco transcurso de días, elevado con mucho el nivel intelectual y moral de la tropa, que si siempre fué sufrida, valerosa y arriesgada en este pueblo que creó los Tercios de Flandes y supo cortar el paso á Napoleón, también tuvo en multitudes de ocasiones que aprender la táctica á costa de su sangre y pagar con su vida la falta de cultura general.

Claro es que en todo tiempo y en toda época ha habido excepciones honrosísimas y mucho más entre nuestros militares, por lo mismo que existía en el fondo del ejército una verdadera diferenciación; pero á lo que de ahora en adelante debemos aspirar, si es que nuestros militares han de corresponder á su historia y fama de paso que se colocan á la altura de los adelantos modernísimos del arte de la guerra, es á que estas excepciones sean la regla general, que es á lo que aspira con sus reformas el ilustre Marqués de Tenerife.

Por ello y por sus iniciativas bien merece que se le otorgue el respeto que los pueblos más cultos conceden á quienes aspiran á regenerar su Patria llevando al Ejército, base y defensa de ella, los gérmenes de positivas mejoras y futuros engrandecimientos, tales como los necesita esta España que merced al brillo de sus armas fué un tiempo la reina del mundo.

Gestiones diplomáticas.

LA CUESTIÓN DEL TRANSVAAL

Desde que las potencias europeas se apercibieron, algunas de ellas no sin cierto asombro, de que las armas de la poderosa Albión podrían resultar al final impotentes para reducir á su obediencia los territorios del Transvaal y del Orange, se inició una bien marcada corriente en favor de entablar procedimientos y gestiones diplomáticas que hicieran ceder en sus empeños á Inglaterra.

Pero, aun cuando estos deseos eran muy fervientes, sabido es que siempre hubo, especialmente en estos últimos tiempos en que el interés general de todas las grandes potencias estriba en mantener el *statu quo* y la paz armada, una especie de resistencia pasiva en contra de todo lo que, aun cuando considerado desde muy lejos, pudiera ser tenido por intromisión ó pérdida de la más absoluta, perfecta y completísima neutralidad.

Los frutos y resultados que esta política internacional, que por su exageración cae en una injusta indiferencia, no pueden ser más amargos ni más tristísimos, y un buen y doloroso ejemplo tenemos los españoles, donde, con motivo de la aptitud de la misma Inglaterra frente á toda la diplomacia europea é hispanoamericana, por negarse á salir de esa mal entendida neutralidad cuando nuestra guerra con los Estados Unidos, hizo se prolongara innecesariamente la lucha que había de llevarnos á la pérdida completa de nuestro imperio colonial.

Pues bien, ahora, con ocasión del conflicto angloboer, mucho nos tememos que los miramientos y remilgos de las potencias den lugar á análogos y parecidos resultados, quedando los justos y levantados propósitos de Holanda dormidos entre el montón de notas de las Cancillerías.

Esto es lo más probable, digan lo que quieran los despachos telegráficos recibidos de Berlín, la síntesis de cuyas noticias es la de que, el Gobierno alemán, en la respuesta que envía al Gobierno inglés por la Nota en que éste le comunicaba la demanda de los holandeses en favor de la paz del Transvaal, el Conde de Bulow declara que «Alemania verá con gran satisfacción terminada la guerra; pero que no saldrá de su neutralidad ni opondrá dificultad alguna á la Gran Bretaña».

Como se ve, si esta última parte de la Nota es exacta, la actitud del Imperio germánico es bien pasiva, limitándose á afirmar que «verá con gran satisfacción terminada la guerra». ¿Qué menos podía decir una nación, por muchos que sus compromisos de otra índole fuesen?

Pero aún hay algo más que se desprende del texto de los telegramas, y es que, al cualificar la primera Nota, no se contrae á decir que «no saldrá de su neutralidad», cosa que á todas luces era sabida, sino que luego añade lo que parece, en cierto modo contradecir, ó, por lo menos, amortiguar de tal manera la «satisfacción» afirmada, que casi resulta por esta redundancia del escrito, apagada y fría, y es el decir que «ni opondrá dificultad alguna á la Gran Bretaña».

Este vocablo «alguna», rotundo y absoluto después de las afirmaciones y la negación anterior, que ya por sí sola bastaba, ¿no parece indicar que por no molestar á la poderosa Inglaterra en lo más mínimo é insignificante, acaso no vuelva á manifestarle su «satisfacción» de ver la guerra concluida, privando hasta de esta complacencia al pueblo boer, y dejando á las dos beligerantes como si no vivieran en el mismo planeta que Alemania?

Pues, sin embargo, esta es la política internacional que actualmente está en boga entre las potencias, y que ha de pro-

ducir efectos de muy dudosa conveniencia, pues no cabe dudar que, tarde ó temprano, conduce á un aislamiento de las respectivas naciones, del que, las menos escrupulosas, sabrán sacar provecho propio en perjuicio de las demás.

Concluyen las noticias en que hemos inspirado nuestro trabajo, diciendo que, á pesar de la tentativa de Holanda, las negociaciones para la paz angloboer se romperán de nuevo, y que en los Círculos pro boers de Alemania se censuran muy duramente las aseveraciones de Mr. Leyds, que, como ya era de presumir, asegura cada vez con mayor convencimiento, que los asuntos de los boers caminan ahora por peor camino que nunca.

Tal vez tenga razón Leyds; dado el actual estado de impasible indiferencia, no de *neutralidad*, que siempre debe ser una cosa bien distinta en diplomacia, que ahora predomina, los asuntos diplomáticos de cualquier Estado beligerante en lucha tienen que ir mal, y sólo en el esfuerzo de sus propios medios para la lucha armada puede confiar, para que su situación sea favorable, pues en otro caso, aun cuando el *finis Poloniae* volviera á repetirse, es bien seguro que los ajenos al reparto permanecerían impasibles, sin demostrar siquiera, en una Nota sencillísima y *neutral*, el menor sentimiento.

Esto podrá obedecer al excesivo temor de alterar el *statu quo* europeo; pero, ¿quién sabe! también puede contribuir á romperlo.

AMERICANOS ILUSTRES

SEÑOR DON GERMÁN RIESCO

Alejados, merced al arbitraje de Inglaterra, los peligros de nuevas escisiones entre la República de Chile y la Argentina, todos quienes se preocupen de la suerte de nuestros hermanos de América y por ello hayan estudiado ó seguido de cerca la marcha de estos asuntos, tendrán necesidad de reconocer que el resultado, satisfactorio por fortuna, á que ha podido llegarse, se debe, en primer término, á los dos ilustres prohombres que ocupan las Presidencias de ambas Repúblicas: á D. Germán Riesco y al General Roca.



De éste ya hemos hablado varias veces, rindiendo sincero tributo á sus méritos; hoy lo hacemos del Sr. Riesco, chileno insigne que durante la época que ha ocupado el puesto de la primer magistratura de la República de su país, ha sabido favorecer todas las tendencias é ideas levantadas de sus conciudadanos, elevando así en gran manera el nivel y la significación de aquel pueblo honrado y trabajador, que bien merecido tiene ocupar el rango importantísimo que ya ocupa entre las naciones Sudamericanas.

La figura y representación del Sr. D. Germán Riesco es una de las más ilustre de Chile, y este pueblo, que sabe perfectamente á

qué atenerse respecto a las dotes de mando, de saber y de prudencia de su insigne Presidente, corresponde á sus trabajos y desvelos con un cariño tan verdadero y afectuoso, que en infinidad de ocasiones le ha demostrado la popularidad de que goza con manifestaciones tan espontáneas, que no han podido dejar el menor lugar á dudas.

En el terreno internacional el Sr. Riesco ha sabido desarrollar una política beneficiosa para su pueblo.

A él, antes que á nadie, le debe hoy la paz y la tranquilidad que disfruta, y, sin sus esfuerzos, á estas horas es seguro que la lucha armada, con todos sus estragos y sus horrores, habría ensangrentado el suelo de Chile, llevando la miseria á muchas partes y el luto y la desgracia á muchas familias.

Allí, como en todas las naciones, no faltan tampoco partidarios de los temperamentos extremos y de fuerza; pero á ellos ha sabido contener el Sr. Riesco, amante de la paz y del engrandecimiento de Chile.

EL PROBLEMA PENDIENTE

OPINIONES SOCIALISTAS

El problema planteado hace largo tiempo, ó sea la cuestión social, cuyos primeros chispazos se notaron en la hermosa tierra de Andalucía, continúa pendiente de resolución y agravándose cada vez más, digan lo que quieran los optimistas de palabra, que suelen ser siempre los más pesimistas en el fondo de su espíritu.

Comenzó «La Internacional» su obra, degeneró ésta en los procedimientos de «La Mano Negra» en Arcos y Jerez, repercutió luego el movimiento en Valencia, surgió más tarde en Cataluña, y en el momento actual, presentándose con gravísimas circunstancias en Cataluña, y especialmente en Barcelona, está planteado—donde no de un modo ostensible, de una manera latente, pero efectiva—en toda España.

Por esto son dignas de conocerse las opiniones del partido socialista obrero español, que si no siempre tuvo razón en sus pretensiones, pudiera muy bien tenerla ahora en gran parte de ellas, y para conocerlas, nada mejor que escuchar al verbo del socialismo militante, Pablo Iglesias, quien, aun reservándose una opinión definitiva, ha sido lo suficientemente explícito para demostrar que conoce á fondo este problema.

Primeramente, y este es uno de los puntos en que no cabe discutir por lo que por sí mismo se ha evidenciado, la soberbia de los patronos en toda España, especialmente en Barcelona; por eso allí es el conflicto mucho más grave que en el resto del país, ha sido la causa de este grave trastorno.

Afirman después los socialistas que la ineptitud del Gobierno ha sido la segunda causa, y en este caso, suponiendo que así fuera, debería decirse: «la ineptitud de los Gobiernos», pues no se puede referir nadie en tal inculpación á determinado partido político ni á ciertos gobernantes, sino que todos ellos (hablamos generalizando), desde la Restauración hasta nuestros días, poco ó nada han hecho por resolver el problema.

Paliativos, concesiones y dilación; nada de ir á acometer el fondo del asunto ni á mantener sin contemplaciones de ningún género el imperio de las leyes que amenazaba turbarse, y luego envío de representantes de la autoridad ineptos; ésta sí que ha sido la causa efectiva de cuanto está ocurriendo. No se ha tratado, pues, de *ineptitud de Gobiernos* tampoco, y en esto nos distanciamos de la opinión de los socialistas, sino de inercia, negligencia é ignorancia de los Gobernadores, llamados á representarle.

Mientras el juego y otros vicios se han tolerado, en tanto que se ha consentido el desbarajuste administrativo en sus múltiples detalles, lo que implica más gravedad que atender, desde luego, á su esencia y fundamentos; al par que se ha

llegado á la enormidad de consentir que se den muertes á España, sacrilegio y herejía inmensa é inaudita, también han ido creciendo las raíces que representaban el odio, que ya iba extendiéndose más allá de los patronos, el odio á todo lo constituido, mejor dicho, el odio á un mal principio de autoridad que inclinaba la balanza de su justicia del lado de los patronos, de los poderosos, por la sola razón de su propio medro personal y de su único egoísta beneficio.

Ocasión han tenido las autoridades de Cataluña de acabar de una vez con los desplantes de los catalanistas que predicaban el separatismo mientras cantan *Els Segadors*, y con la cuestión obrera, todo á un mismo tiempo; pero para ello era preciso que la autoridad hubiérase mantenido en la más estricta imparcialidad, equidistante en absoluto de obreros y patronos y opuesta fuertemente á los separatistas, que así es como sin ambages ni eufemismos se debe denominar á los que de un modo ú otro atentan contra la unidad de una nación.

El movimiento catalán ha obedecido, única y exclusivamente—esto dicen los socialistas—á las predicaciones anarquistas. Conformes estamos con ello; el socialismo español siempre ha anatematizado la huelga general, sin que por eso niegue que pueda imponerse en algún caso extremo; pero esto mismo prueba la ineptitud de las autoridades que han debido y podido estar al tanto de estas propagandas, como lo habrán estado la mayoría de ellas, y que si no las han cortado enérgicamente y de raíz, habrá sido por falta de valor ó porque pensaran en aquello de que «á río revuelto...»

Los que comulgan en el socialismo no son legalistas ni gubernamentales, pero entienden que por ahora no les conviene salir de la legalidad. Harto saben, como así se ha demostrado con motivo de las sangrientas jornadas de Barcelona, que planteado el problema por la fuerza, necesariamente habrían de ser los obreros las víctimas. «Habrá muertos y heridos—ha dicho Pablo Iglesias—, pero éstos serán obreros. Se llenarán las cárceles de obreros, y si hay bajas en la fuerza armada, serán de soldados, que al fin son hijos de la clase obrera, y por excepción podrá caer algún burgués».

Razón tiene el *leader* socialista; mas no es esta manera de plantear ni resolver problemas que debieron resolverse *ipso facto*, de ser prevenidos y previstos.

«Mientras el burgués tenga dinero—dice—comerá, pero el obrero sin trabajo no podrá subvenir á sus necesidades».

Esto no es exacto más que á medias; y sin que nos coloquemos en un sistema ecléctico, es patente que sin trabajo que produzca, ni con dinero ni sin él se puede vivir la existencia acostumbrada; que *todos*, absolutamente todos, se resienten; que al «burgués» le saldrá mucho más cara la vida y vivirá peor, y que en plazo no muy largo se encontraría en uno de estos dos casos diametralmente opuestos: ó sin el caudal suficiente, ó en la lucida situación del opulento místico que ofrecía mil libras por un vaso de agua en pleno Sahara y no encontraba quien le diese ni una gota.

De aquí, precisamente, hubieran podido deducir los socialistas españoles el carácter disolvente, peligrosísimo y anarquista de los graves disturbios de Barcelona, y de esto se desprende que haya necesidad de aventar con poderoso soplo semillas tan perjudiciales.

Los socialistas no han prestado apoyo ninguno á los obreros de Barcelona, hasta el punto de que cuando la Comisión de obreros metalúrgicos visitó á los socialistas de Madrid, éstos se negaron á facilitarles fondos, por entender que no debía darse nada de las cajas de resistencia, no muy llenas, á quienes no contribuían á su sostenimiento, y que, por otra parte, tenían su aplicación á las huelgas parciales que son las que al presente ampara el socialismo militante.

Niegan los socialistas que en Cataluña se hayan recibido cantidades del extranjero para promover estos trastornos y descartan categóricamente la suposición de que los carlistas —á quienes consideran un partido muerto— hayan intervenido en estos manejos.

Esto es en síntesis lo que dicen los socialistas y que nos ha sugerido algunas reflexiones. Otras más amargas todavía podríamos haber hecho; pero basta con lo indicado para que el inteligente lector deduzca consecuencias, que á buen seguro no han de parecerle muy halagüeñas.

EL GOBIERNO

PROGRAMA PARLAMENTARIO

A raíz de uno de los últimos Consejos de Ministros se ha hablado del programa que en las Cortes ha de desarrollar el Gobierno del Sr. Sagasta, y de sus propósitos y proyectos acerca de la marcha de la actual legislatura.

Como cuanto se refiere á ella es conveniente y útil consignar, bueno será que digamos lo que algunos íntimos de las personas que ocupan el Poder aseguran respecto al asunto.

Los Ministros aseguran que el acuerdo del Gobierno es que el Parlamento continúe abierto por un plazo que todavía no se puede precisar, pero que habrá de procurarse que sea lo más largo posible; pero á esto oponen otros el pensamiento que hace tiempo indicó el Sr. Sagasta de no prolongar aquellas sesiones más allá de las vacaciones de Semana Santa.

El Ministro de Hacienda, por su parte, y en cumplimiento de un precepto legal, ha recomendado á sus compañeros de Gabinete que vayan realizando los trabajos preliminares para la reducción de sus presupuestos parciales, con el objeto de poder presentar el proyecto general de los mismos antes de la fecha del 1.º de Mayo, ó si para entonces estuviesen cerradas las Cámaras y suspendidos los trabajos legislativos, en cuanto volvieran á reanudarse aquellas tareas; pero en uno ú otro caso, tenerlos terminados por completo y dispuestos para poderlos presentar y leer cuanto antes, á la primera ocasión.

El Sr. Urzáiz, y así lo ha afirmado él mismo, desea llegar á la discusión del proyecto acerca de la nueva ley del Banco de España y de circulación fiduciaria, á fin de que oiga las principales opiniones que se expongan en esta interesante materia y decidan en definitiva las Cortes con perfecto y pleno conocimiento del asunto.

Este proyecto y los relacionados con los de las leyes sociales parece que serán los que en primer término habrán de discutirse en las Cortes, y á ellos se supeditarán los demás.

Tal es el programa parlamentario que el Gobierno se propone llevar á la práctica.

Que así sea y queden relegadas las cuestiones de política personal, es lo que hace falta á la Nación.

¿CUNDE EL REGIONALISMO?

LOS DIALECTOS

Varias consecuencias, á cual más ridículas las unas, á cual más serias y graves las otras; pero ciertamente todas ellas muy dignas de lamentarse por los españoles amantes de la Patria grande, van siendo los resultados de esa aborrecible propaganda, que más que responder á una idea regional, respetable cuando se mantiene dentro de ciertos y determinados límites, parecen llevar en su fondo todo el sedimento de venenos, que trae luego aparejado, aunque sea á la larga, el separatismo.

Sí, el separatismo, no debemos alarmarnos; en Barcelona, hoy mismo, se ejerce algo así como una dominación extranjera, en la que los franceses llevan la mejor parte. ¿Qué importa que esta dominación no conste en pactos ni tratados de paz, ó provenientes de la conclusión de una lucha á mano armada; que no se ejerza de un modo legal ni que se manifieste todo lo ostensiblemente preciso para poderla rechazar oficialmente, si en cambio existe *de hecho*, sondea el comercio, interviene en su industria, inspira negocios y socava los cimientos, que de no ser pronto resguardados, darán en tierra con parte del edificio nacional?

Pero este estado de cosas era lógico y natural, que más tarde ó más temprano, pero siempre antes de lo que á la Nación convenía, concluyera por presentarse y era de prever que, por ejemplo, en la capital del Principado llegaría á hablarse en la conversación general más el francés que el *español*. Lo que no había supuesto nadie aquí en Castilla, ni en el resto de España, era que el idioma catalán (idioma y no dialecto, porque tiene literatura bien copiosa) llegase á poder ser la usada y preferida en ciertas relaciones oficiales, y la única en la mayoría de los Municipios catalanes, mientras las leyes del Estado continúan diciéndonos que la lengua oficial es el castellano, que por esta razón debe oficialmente llamarse el idioma *español*, ya que no sólo se habla en ambas Castillas, sino en la mayor parte de la Península, en toda ella si se exceptúan las Provincias Vascongadas, Cataluña y Galicia.

Pues bien, de ahora en adelante, no será sólo en Cataluña donde se presente tamaña anomalía, sino que también en Mallorca se ha presentado ya.

En una de las sesiones del Ayuntamiento de Palma, nada menos que en la capital, los Concejales republicanos, que á sí mismos se llaman autonomistas, principiaron á hablar en lenguaje mallorquín, y desde entonces parece que se sigue tan extraño procedimiento en las sesiones y actos *oficiales* de aquel Municipio.

Los demás Concejales pertenecientes á las otras fracciones, no protestaron; el mismo Alcalde que preside aquel organismo *oficial*, tampoco hizo nada ante este desafuero, á todas luces ilegal, y nadie, como si en aquella provincia, que forma parte de un Estado político, no hubiese un Gobernador encargado de velar por el cumplimiento de las leyes, trató de poner cortapisa á lo que ocurría.

Esta apática indiferencia es la peor de las conductas que frente á estos soberbios desplantes del regionalismo se puede emplear, de igual manera que contra ciertas decisiones del Poder no hay peor procedimiento para dejarlas incumplidas que presentarles la resistencia pasiva, que es esa misma á que las autoridades de Palma y de Barcelona parecen haber recurrido para debilitar, ó por lo menos hacer que aparezcan debilitados para algunos pesimistas espíritus, los lazos que muy estrechamente deben unir á las diferentes *regiones* en el supremo concepto del Estado, que es el que urge hacer respetar á todos.

ADVERTENCIA

Terminado con el presente número el primer trimestre del año II de nuestra REVISTA, rogamos á nuestros suscriptores que así lo deseen, renueven sus abonos á la brevedad posible.

También rogamos á las personas que se hallan en descubierto con esta Administración sirvan satisfacer el referido trimestre ya vencido.

MISCELANEA

La Compañía del Mediodía.

NUEVO MATERIAL

Si cumpliendo uno de los deberes de la prensa nos vemos muchas veces precisados á censurar á las Empresas y á las Compañías que faltan á sus obligaciones y al merecido respeto al público de quien viven y por quien medran, nos complace en extremo cuando, como en el caso presente, se nos ofrece una ocasión para elogiar iniciativas y reformas que conducen á beneficiar los intereses generales.

La Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante ha inaugurado y puesto ya en circulación el nuevo material móvil que ha adquirido con destino á los trenes expresos, y cuyo coste total asciende á muchos miles de duros.

Consta éste de quince locomotoras, sistema Compound, último modelo perfeccionado, cada una de las cuales ha costado á la Compañía 154.000 pesetas, y de varios coches, y todo ello ha sido construido con esmero y lujo verdaderamente extraordinarios.

Estas máquinas pueden arrastrar doble carga que las anteriores y tienen una velocidad doble también que aquéllas.

Tienen 10 ruedas y de ellas 6 son acopladas, con un diámetro de 1,75 metros, y las otras 4 en un carro articulado que va en la parte delantera de la máquina.

La fuerza que desarrollan es de mil caballos de vapor, pero en determinados casos puede llegar á dos mil caballos. El vapor, que trabaja en cuatro cilindros, se emplea á 14 atmósferas de presión.

El tender es igualmente soberbio, bastando para formarse una idea de él, que tiene un depósito de agua cuya capacidad es de 14 metros cúbicos y que puede llevar ocho toneladas de carbón.

Los furgones son también nuevos y en ellos hay un departamento especial para la oficina ambulante de Correos, bastante cómoda y espaciosa.

Los coches de lujo reúnen todos los mayores adelantos y refinamientos modernos. Van colocados sobre carros articulados perfectamente y están divididos en cinco compartimentos, además de un cómodo pasillo lateral, cabiendo en cada uno de aquéllos seis viajeros y en uno tres camas.

El alumbrado es eléctrico, y, al efecto, en cada carruaje hay una dinamo que suministra el fluido necesario para la iluminación de él, que se produce por medio de dos lámparas con intensidad de 10 bujías, la cual puede reducirse paulatinamente á voluntad.

Además llevan aparatos de calefacción y ventilación, timbres, etc.

La comunicación entre unos coches y otros

se hace por puentes provistos de grandes fuelles de cuero parecidos á los de los sudexpresos actuales.

El peso de cada carruaje de éstos es el de 31 toneladas, y como sólo tienen capacidad para 33 viajeros, resulta que hay que remolcar tres veces más peso del material por viajero que en los antiguos carruajes.

El coste de ellos ha sido el de 79.000 pesetas cada uno.

Las locomotoras han sido construidas en Alemania y los coches en los talleres de Saint-Denis, donde se construyen los carruajes de la Compañía Internacional de coches-camas. En estas construcciones se ha empleado un tiempo brevísimo, si se tiene en cuenta lo complicado y esmerado de todo el trabajo.

También se han adquirido 30 coches nuevos de tercera clase y con ellos el viajero va ganando bastante en comodidad.

El material todo va provisto de frenos automáticos por el vacío.

No se ha contentado con estos desembolsos la Compañía, sino que actualmente se construyen en Saint-Denis 27 coches con pasillo para comunicar unos con otros y 200 vagones en los talleres de Madrid, ascendiendo el importe de todo este material á 15.500.000 pesetas.

Obsérvese, pues, en esta Compañía el deseo de mejorar todos sus servicios, y de aquí que merezca los aplausos generales de la opinión, á los que unimos los nuestros, felicitando muy sinceramente al Sr. Sús, quien viene demostrando en ésta y otras iniciativas gran celo é inteligencia.

TEATROS

COMEDIA

Después de los *Sacrificios*, de Benavente, que resultaron *inútiles*, ha comenzado en este teatro la *serie de beneficios*, figurando el primero el de la hermosa é inteligente primera actriz Rosario Pino, que eligió, ó le hicieron elegir (de esto no estoy bien enterado), dos obras nuevas: dos estrenos. *Amor de Amar*, comedia en dos actos de Jacinto Benavente, y *El Amigo*, drama en un acto del reputado autor italiano Marco Praga, traducido al castellano por los distinguidos periodistas señores Bueno y Blasco (D. Ricardo).

Amor de Amar es ni más ni menos que una continuación de *Sacrificios*, con la atenuante de haber sido estrenada aquélla en noche tan fausta como lo son casi todas las en que se verifican *beneficios*, sobre todo si son de actrices de indiscutible talento y de tantas simpatías como las que tiene Rosario Pino.

Debido á esa circunstancia sin duda, *Amor de Amar* fué bien acogida por el ilustrado público que acude á este teatro, y que no deja de ser benévolo, cuando lo estima conveniente, como lo fué en aquella ocasión.

El Amigo es una verdadera filigrana del

arte dramático, y ha sido adaptada á nuestra escena con un esmero y gusto inimitables. Por sabido se calla que la beneficiada rayó á gran altura en sus respectivos papeles, y fué constantemente ovacionada, amén de los numerosos y valiosísimos presentes con que la obsequiaron sus amigos y admiradores.

LARA

Se estrenó *El Himno de Riego*, de Parellada, que pasó sin pena ni gloria, y (ateniéndome al escasísimo espacio de que dispongo, para hacer *algo de crítica* siquiera) sólo puedo decir que me parece demasiado dos actos para ese *Himno*, de Parellada, y aun casi casi me parece que uno también; y así lo creyó la mayor parte del público que asistió al estreno, rechazando por completo el segundo acto y calificando de insubstancial el primero.

También en este teatro han dado principio los beneficios, habiendo roto el fuego el de la graciosísima característica Balbina Valverde.

Tampoco esta artista estuvo muy afortunada en el estreno que le dedicó D. Miguel Echegaray, *La elocuencia del silencio*.

El mejor elogio que se puede hacer de esta producción, es... aplicarle su título.

La señora Valverde hizo en esa noche, como en todas, las delicias del auditorio, que se convenció una vez más de que son inagotables su talento y su gracia, de la que se ríe siempre, como doña Balbina se ríe de sus años...

CÓMICO

En este favorecido teatro estaba haciendo mucha falta una obra que borrara las malas impresiones que había causado *La Casta Susana* y que compartiera con *La Trápera* los aplausos y plácemes del público, y, efectivamente, se estrenó la bufonada en un acto, de los señores Jackson Veyan, Roig Ballester y maestro Hermoso titulada *Lohengrin*.

Desde las primeras escenas hasta el final de la obra no cesó de reír el auditorio, por los innumerables chistes de reconocido ingenio y las muchas situaciones á que da lugar el asunto.

Varias veces se interrumpieron los parlamentos por los incesantes aplausos del público, quien, en medio y al final de la representación, obligó á presentarse en escena repetidas veces al autor é intérpretes.

Lohengrin dará á Jackson, Roig y al maestro Hermoso mucha gloria y dinero, y á la empresa del teatro Cómico llenos completos por representaciones.

Chicote estuvo admirable como director de escena y como actor protagonista, coadyuvando al éxito la señorita Franco y la señora Guerra.

ZARZUELA

Los *Polichinelas* últimamente estrenados en este teatro no fueron simpáticos al *ilustre Senado*, que los condenó por *unanimidad á foso perpetuo*.

Sea su voluntad respetada; pero entiendo que la condena debiera haberse repartido entre algunos de los artistas que *ejecutaron* la obra.

Zeráus.

p. de A. Marzo, calle de las Pozas, 12.

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

LA MUTUAL LIFE DE NUEVA YORK

Cuando os aseguréis, que sea por convicción más que por compromiso. Para ello, bastará que busquéis.

LA COMPAÑIA MAS SOLIDA.—El fondo de garantía de **La Mutual Life** es de pesetas 1.828.181.200,36.

LA MAS ANTIGUA ENTRE LOS COLOSOS DEL SEGURO.—**La Mutual Life** se estableció en 1843.

LA QUE DISTRIBUYE MAS BENEFICIOS.—El sobrante á distribuir de **La Mutual Life** en 31 de Diciembre de 1901 era de 12.849.740,93 pesetas.

LA QUE MAS GARANTIA OS OFREZCA.—Con sólo tres primas anuales, **La Mutual Life** garantiza á sus asegurados mayores valores de rescate, préstamos, etc. que las demás.

LA QUE SEA RIGUROSAMENTE MUTUA.—**La Mutual Life** opera bajo las bases de la más estricta mutualidad y á prima fija, no estando, por consiguiente sujetos á responsabilidad alguna sus asegurados.

LA QUE MAS HAYA SATISFECHO A SUS ASEGURADOS O ACUMULADO PARA BENEFICIO SUYO.—Por esto conceptos las cifras de **La Mutual Life** en 31 de Diciembre de 1901 ascendían á 3.020.375.217,31 pesetas.

LA QUE MAS SEGUROS TENGA EN VIGOR.—En 31 de Diciembre de 1901 tenía **La Mutual Life** por este concepto 6.433.618.808,29 pesetas.

LA QUE EVITA LAS POLIZAS MAS LIBERALES dentro de lo que permite una administración seria.

Las pólizas de **La Mutual Life** son indisputables á los dos años de su fecha y cubren desde entonces y sin extraprima alguna, los riesgos de viaje, trabajos submarinos, duelos, suicidios, etc.

LA MEJOR ADMINISTRADA.—Con sólo los productos de los fondos que tiene invertidos ha podido **La Mutual Life** pagar todos sus gastos de administración.

AQUELLAS CUZAS POLIZAS LLENEN TODAS LAS NECESIDADES como inversión y protección á la vez. Comparad los resultados de las pólizas de **La Mutual Life** con todas las demás Compañías.

LA MAS UNIVERSAL.—**La Mutual Life** tiene Sucursales en todo el mundo civilizado.

LA QUE HA CUMPLIDO CON EXCESO LAS LEYES FISCALES DE ESPAÑA.—A pesar del poco tiempo que hace viene operando en España **La Mutual Life** tiene constituido en la Caja general de Depósitos uno de 400.000 pesetas.

Director general para España, D. Alfredo Mae Veigh.

CALLE DE SEVILLA, 12 y 14, MADRID

LA HORA

23, FUENCARRAL, 23

Es la relojería mejor, la más económica y donde se adquieren los

RELOJES de las más acreditadas marcas.

NO CONFUNDIRSE: FUENCARRAL, 23

Antes de comprar muebles deben visitar el

NUEVO SALÓN DE VENTAS

de muebles y objetos de adorno

DR

M. PLACER

PUEBLA, 14, tienda y principal.

GRAN SOMBRERERÍA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(FRENTE Á LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS)

NOVÉDADES DIRECTAS DE LONDRES Y PARÍS

TARIFA DE PRECIOS

Sombreros hongos, ingleses, á 6, 8, 10, 12, 15, y 17,50 ptas.

Sombreros de copa, á 15, 17, 20, 22,50 y 25 id.

Sombreros mecánicos (claks), á 25, 30 y 35 id.

Sombreros flexibles, á 5, 6, 8, 10, 12 y 15 id.

Sombreros de copa (librea), á 15, 17,50 y 20 id.

Sombreros de teja, id. de amazona, id. de niño, id. cordobeses, etc., etc.; gorras de casa, caza y viaje y todo lo concerniente á la sombrerería.

DEPOSITO DE SOMBREROS INGLESSES DE LAS MEJORES MARCAS

FABRICACION ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

CALLE DE ALCALA, 33 Y 35, MADRID

PRECIO FIJO

GRAN ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ESPAÑOL

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de cuantas personas deseen estudiar idiomas ó perfeccionarse en los mismos, que en esta Casa hallará todas las mayores garantías en su enseñanza, y al propio tiempo que á fin de poder complacer á las numerosas solicitudes de inscripción que hemos recibido, nos proponemos abrir un curso especial para el próximo mes de Enero, á cuyo efecto hemos elegido y contratado en el Extranjero nuevo profesorado, aceptando matrículas para las clases generales y particulares que organizamos á los siguientes precios:

Clases generales.—Diarias, 25 pesetas mensuales. Alternas, 15. Clases particulares.—Por abonos de 15, 25 y 50 lecciones, á precios muy económicos y con distintas combinaciones favorables á los alumnos. Clases á domicilio.—Para niños, señoras y señoritas, con profesores ó profesoras diplomados, á precios reducidos. Clases nocturnas para el comercio.

10 pesetas Tertulias prácticas para el perfeccionamiento de todos los idiomas.

MÉTODOS BERLITZ CORTINA-OTTO SAUER

BUREAU de traducciones de toda clase de documentos y en todos los idiomas.

Al español, francés é italiano..... 5 céntimos línea.

Al inglés..... 10 » »

Al alemán..... 15 » »

Abonos por un mes de traducciones..... 100 pesetas.

» » dos meses..... 175 »

» » tres »..... 250 »

Pídanse prospectos á la Dirección, BARQUILLO, 4, 2.º

SE ALQUILA en 3.500 pesetas anuales hermoso y amplio piso con todo género de comodidades en la calle de Santa Catalina, 1, 1.º, muy próximo al Congreso de Diputados.

Revista Parlamentaria y Diplomática

UNICA PUBLICACION DE SU GENERO EN ESPAÑA

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MANUEL DE A. TOLOSA

APARTADO DE CORREOS 48

Oficinas: BARQUILLO, 13, entresuelo, derecha.

CUENTA CORRIENTE EN EL CRÉDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.

Idem doce id.. 24 »

EXTRANJERO, un año..... 30 francos.

Se publica dos veces al mes.

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100, si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum

